

SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN C

Monición de entrada

La Inmaculada Concepción es siempre la Virgen del Adviento. En su representación, ella se ve sola, sin el Niño. En el tiempo en que la celebramos, la vemos sola, pues está a la espera del nacimiento de su Hijo. Así que ella siempre nos recuerda al tiempo del Adviento. Pero en ella celebramos muchísimo más: nada menos, que está libre de pecado.

Una vez más, María es ya lo que toda la humanidad espera ser un día, las criaturas santas e irreprochables que, en Cristo, viven en el amor perfecto.

Saludo

Que el amor de Dios, que nos permite alcanzar la santidad y la superación de todo pecado, esté siempre con vosotros.

Acto penitencial

-Por nuestra falta de decisión y voluntad para vencer completamente el pecado. Señor, ten piedad.

-Porque no nos concentramos en el deseo de alcanzar la virtud, la santidad. Cristo, ten piedad.

-Por haber banalizado tanto el amor que ya no se tiene claro en qué consiste. Señor, ten piedad.

Monición a la Primera lectura

El libro del Génesis cuenta a manera de una fábula cómo la humanidad rompió la buena relación que tenía con Dios, merced a la intervención de un elemento que no procede de Dios: el pecado, el diablo. La situación nos recuerda a ese enemigo que sembró malas hierbas en el campo en el que solo el labrador puso buena semilla.

Salmo Responsorial (Sal 97)

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

Monición a la Segunda Lectura

La segunda lectura es de la carta de San Pablo a los efesios. Dios, antes ya de la creación, pensó en una humanidad de hijos referenciados a la segunda persona de la Trinidad. Pero, claro, pensó en una humanidad de hijos santos, no de hijos rebeldes que le hacen frente. Solo el amor manifestado en Cristo podrá purificarnos del pecado.

Monición a la Lectura Evangélica

María es la mujer sin pecado que concibe de forma virginal y mediante una intervención especial de Dios a la segunda persona de la Santísima Trinidad, que, en la Virgen María, toma nuestra propia carne mortal y asume nuestra humanidad haciéndose uno de nosotros. El contenido de esa concepción (Cristo) requería un continente también libre de todo pecado (María). Ella es la primera criatura que ha vencido el pecado de manera definitiva, tal como esperamos que sea también un día para todos nosotros.

Oración de los fieles

Invoquemos a Dios, nuestro creador, pidiendo por nuestras necesidades, las de la Iglesia y las del mundo.

-La peor pandemia que ha azotado nunca a la humanidad es la del pecado. Para que la sociedad tome conciencia de cuánto le conviene abandonarlo y vivir en la búsqueda permanente del bien para todos. Roguemos al Señor.

-Para que el pueblo santo de Dios no pierda de vista que tiene que vivir de frente a la santidad para poder superar el pecado. Roguemos al Señor.

-Para que nuestra unión permanente y creciente con Cristo nos haga vivir en su amor y, así, podamos aparecer irreprochables ante Dios. Roguemos al Señor.

-Para que Dios nos conceda una vida feliz junto a él, liberados ya de toda la frustración que el pecado pone en la gente de bien. Roguemos al Señor.

Atiende. Padre de bondad, la oración que te presentamos. Necesitamos tu ayuda en esta carrera por alcanzar la gracia y ganarle al pecado. Auxílianos siempre con la acción de tu Espíritu Santo. Por JCNS.

Despedida

Santa María, Inmaculada, nos hace presente que es posible una humanidad nueva que ha superado el pecado. Esforcémonos en que eso suceda ya, paso a paso, en nuestras propias vidas. Vayamos en paz.